

Enrique Peña Nieto: La sexta es la vencida

Mónica Uribe*

El regreso del PRI a la Presidencia tomó por sorpresa a quienes tenían la expectativa de que el candidato de izquierda fuera quien ascendiera finalmente al poder. No obstante, como la autora intenta demostrar a continuación, las probabilidades de que Enrique Peña Nieto llegara a ser el Primer mandatario del Estado mexicano eran casi totales, ya por la estirpe política de la que descende, ya por su formación y carácter. Es así que esta amena semblanza biográfica del actual presidente de México ofrece información quizás importante para comprender el resultado de las elecciones de 2012.

Se dice que en 1940 una vidente de Atlacomulco, doña Francisca Castro Montiel, predijo que de ese municipio saldrían seis gobernadores, y uno de ellos sería presidente de la República (Cruz Jiménez y Cruz Montiel, 2009). Hasta el momento, ha habido seis gobernadores nativos del municipio: Isidro Fabela, Alfredo del Mazo Vélez, Salvador Sánchez Colín, Alfredo del Mazo González, Arturo Montiel y Enrique Peña Nieto, todos, en mayor o menor medida, emparentados entre sí¹. La profecía, finalmente, se cumplió, aunque la realidad es un poco distinta.

* Historiadora.

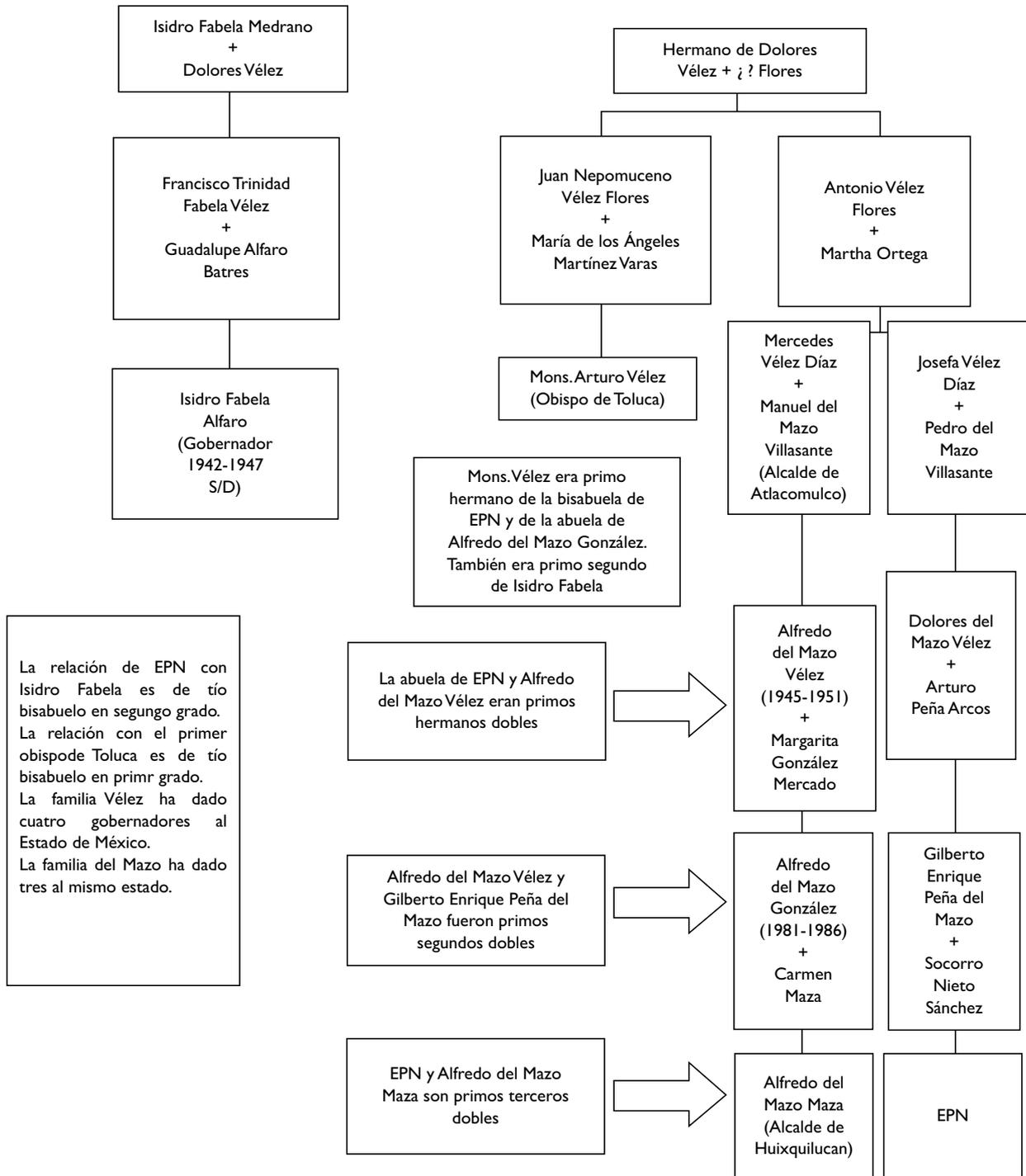
¹ Habría que contar un séptimo, Carlos Hank González, quien no era oriundo de Atlacomulco, pero políticamente se formó ahí.

Los orígenes del actual presidente han sido ampliamente documentados. A pesar de que se dice que nació en Atlacomulco, la verdad es que nació en el Sanatorio Las Américas de la colonia Condesa de la ciudad de México, el 20 de julio de 1966 (Tavira, 2012: 38). Sus padres, Gilberto Enrique Peña del Mazo y María del Socorro Ofelia Nieto Sánchez, eran originarios de Atlacomulco, donde vivían, pero prefirieron que su primogénito naciera en la ciudad de México por razones estrictamente médicas. Después de Enrique nacieron Arturo (1968), Verónica (1969) y Ana Cecilia (1978), también en el Distrito Federal. Como sea, sus primeros once años

de vida Enrique Peña Nieto los vivió en Atlacomulco.

Gilberto Enrique Peña del Mazo (ca. 1936-2005), ingeniero mecánico electricista egresado del IPN, y María del Perpetuo Socorro Ofelia Nieto Sánchez (ca. 1942), maestra normalista, procedían de familias emparentadas con miembros prominentes del llamado Grupo Atlacomulco. Ambos tuvieron tíos gobernadores: Enrique Peña del Mazo era sobrino segundo de Alfredo del Mazo Vélez, gobernador del Estado de México entre 1958 y 1964 y primo segundo de Alfredo del Mazo González, hijo del anterior y gobernador de 1981 a 1986. También era sobrino de Isidro Fabela, gobernador de 1942 a 1945.

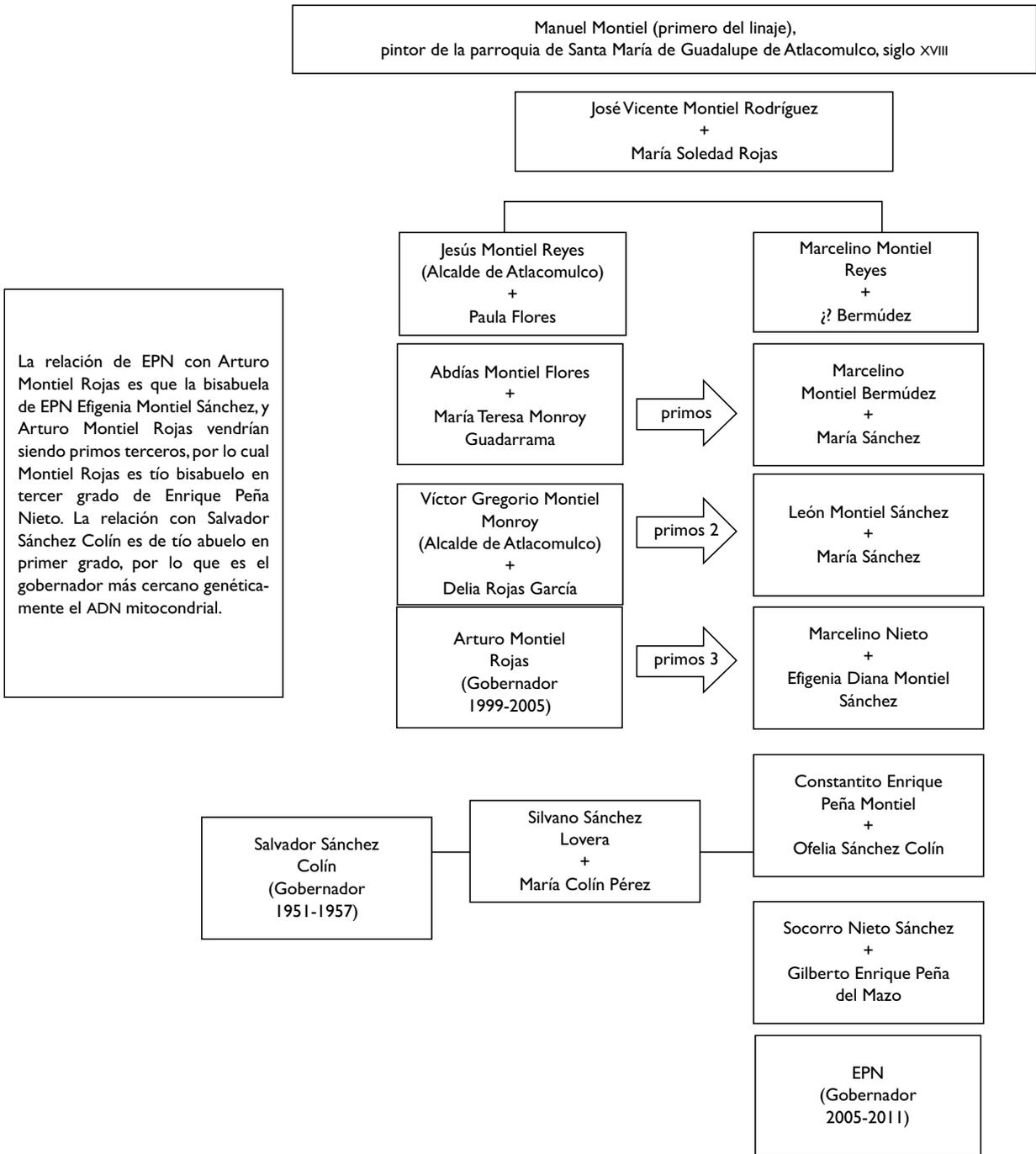
**Relación de EPN con Isidro Fabela, gobernador del Estado de México de 1942 a 1945
y con Mons. Arturo Vélez, primer obispo de Toluca**



La relación de EPN con Isidro Fabela es de tío bisabuelo en segundo grado. La relación con el primer obispo de Toluca es de tío bisabuelo en primer grado. La familia Vélez ha dado cuatro gobernadores al Estado de México. La familia del Mazo ha dado tres al mismo estado.

Fuente: Cruz Jiménez, 2011.

Por su parte, Socorro Nieto Rojas es sobrina carnal de Salvador Sánchez Colín, gobernador de 1951 a 1957 y pariente de Arturo Montiel.



La genealogía de Enrique Peña recuerda a la de Miguel de la Madrid, pues ambos son vástagos de linajes políticos locales, con orígenes terratenientes y comerciales, aristócratas locales, por así decirlo. Lo mismo puede afirmarse, en parte, de Carlos Salinas de Gortari. La diferencia está en que De la Madrid tuvo una ascendencia política directa sólo por la vía paterna, mientras que Peña está emparentado con cinco gobernadores del Estado de México por ambas ramas, aunque no desciende de ninguno de ellos de manera directa. Con respecto a este último punto, los perfiles de Carlos Salinas y de Enrique Peña son semejantes, la diferencia estriba en que el primero posee una sociabilidad mucho más cosmopolita y aristocrática, como se pudo documentar.

Otra diferencia estriba en que tanto Miguel de la Madrid como Carlos Salinas de Gortari tuvieron ancestros extranjeros que llegaron a México en el siglo XIX; al parecer, los ancestros de Enrique Peña Nieto, hasta la séptima generación, son todos mexicanos, rasgo que suponemos comparte con Ernesto Zedillo y, con certeza, también con Felipe Calderón.

Los Peña, los Del Mazo y los Montiel al parecer llegaron a la zona de Acambay en el siglo XVI (Cruz Jiménez, 2011: 272) y siempre fueron terratenientes; las fuentes son escasas debido a la pérdida de los registros parroquiales de Acambay durante el terremoto de noviembre de 1912, que no dejó piedra sobre piedra (Serrano, 2003). Lo cierto es que tanto los Peña como los Del Mazo pasaron a Atlacomulco en el siglo XX, mientras que los Nieto y los Vélez eran originarios de este municipio.

Un punto que vale la pena comentar es que si Miguel de la Madrid y Vicente Fox son criollos y Carlos Salinas califica como tal —aunque hay una remotísima presencia de sangre indígena y negra—, Enrique Peña Nieto calificaría como castizo porque su tipo físico y el de su familia de origen revela un poco más de influencia indígena remota. Quizá también Ernesto Zedillo pudiera describirse de la misma manera. En el caso de Felipe Calderón, se trata de un mestizo en el más amplio sentido de la palabra.

En suma, Enrique Peña Nieto comparte con Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari y Felipe Calderón el haber crecido en un ambiente familiar eminentemente político, en este caso, por ambas ramas, y en un espacio físico y cultural altamente representativo: Atlacomulco de Fabela. En ese sentido, puede decirse que la carrera política, más que la diplomática o intelectual, de Isidro

Fabela definió a un clan de parientes que pervive hasta la fecha².

Los padres de Enrique Peña Nieto

Como en todo pueblo, las familias más pudientes se conocen y se van tejiendo redes matrimoniales, lo que resulta en sociabilidades endogámicas. Los Peña del Mazo y los Nieto Sánchez se conocían de siempre; las abuelas, Ofelia Sánchez Colín y Dolores del Mazo Vélez, eran vecinas y amigas, por lo que los padres de Peña Nieto se conocieron desde siempre. El romance inició cuando Socorro Nieto tenía unos 16 años y Gilberto Enrique Peña, unos seis más. La familia Nieto Sánchez se opuso inicialmente a la relación porque consideraban que su hija era muy joven, pero no veían mal a Gilberto Enrique Peña del Mazo como prospecto para yerno; de suerte que, cuando Socorro cumplió 20 años, aceptó, con la venia de sus padres, ser la novia oficial de su pretendiente, aunque desde tres años antes ya eran “novios”.

Poco antes de casarse, Enrique Peña del Mazo tuvo un accidente en la carretera México-Toluca, mientras conducía un Ford Galaxy a alta velocidad. Arturo Montiel relata el incidente y cómo lo rescató:

² Isidro Fabela Alfaro (Atlacomulco, 1882-Cuernavaca, 1962). Abogado de reconocida trayectoria académica e intelectual. Internacionalista, literato e historiador; su carrera política inició con una diputación y la secretaría de gobierno de Chihuahua. Posteriormente, fue jefe del departamento diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Fungió como diplomático ante los gobiernos de Francia, Inglaterra, España, Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Alemania. Poco afín a Manuel Ávila Camacho, quien prefería a Gustavo Baz Prada de entre los mexiquenses, pasó un tiempo alejado de la política, hasta que fue asesinado el gobernador mexiquense Alfredo Zárate Albarrán en 1942. Fabela fue designado por Ávila Camacho para terminar el cuatrienio de Zárate, sin importar residencia ni arraigo. Es justo entonces cuando la fortuna política de la familia Vélez (tronco común de los Fabela, Peña y Del Mazo) comienza a surgir. Fabela incorporó a su gobierno a los hermanos Alfredo y Antonio del Mazo Vélez, sobrinos suyos, el primero como tesorero y el segundo como diputado local suplente; también incluyó a otros nativos de Atlacomulco, como a Silvano Sánchez Colín (hermano de Salvador y de Ofelia, esta última abuela de Enrique Peña Nieto). Isidro Fabela, en sus misiones por Europa, se hizo de una colección artística singular, por el valor e interés de las piezas de arte medieval y renacentista europeo. En el Museo-casa del Risco, antaño su hogar, se exhiben óleos de pintura cortesana francesa del siglo XVI. La única obra del pintor François Clouet existente en México, un retrato de Enrique II de Valois, se encuentra ahí. La exquisitez, buen gusto y cultura de Fabela no parece haber sido igualada por sus descendientes colaterales.

Bajé hacia donde estaba el vehículo. El conductor había sido arrojado hacia el lado de la guantera del automóvil, de cabeza y con los pies en el volante; me asomé por la ventanilla y me di cuenta de que era el ingeniero Enrique Peña del Mazo. Abrí como pude la ventanilla, estaba semiconsciente, tenía comida en la boca y eso le obstaculizaba respirar; se la extraje y lo enderecé. Logré sacarlo del automóvil, le pedí a gritos a mi hermana que buscara entre sus cosas alcohol para reanimarlo. Poco a poco lo subí, arrastrándolo con dificultad porque el suelo estaba resbaladizo. El ingeniero seguía inconsciente, pero respiraba; ya no tenía la cara roja ni espuma en la boca. Lo subimos al Volkswagen, lo acostamos en el asiento de atrás y le dije a mi hermana que lo atendiera. Volví a bajar para recoger los documentos del automóvil, su portafolio y una maleta.

—Hay que llevarlo al doctor —me urgí mi hermana y nos trasladamos rápidamente a Atlacomulco.

Llegando a casa lo pusimos en mi recámara y le hablamos al doctor Julián González Méndez para que lo revisara. Mi mamá le habló a doña Lolita del Mazo para decirle que su hijo había sufrido un accidente, pero que mi hermana y yo lo habíamos rescatado a tiempo, teníamos a su hijo recuperándose y con bien, que no se preocupara.

La fortuna favoreció al ingeniero, ya que se iba a casar el sábado siguiente con Socorro Nieto Sánchez. Don Enrique Peña del Mazo nos agradeció siempre esta acción. Sin duda, la suerte y la Providencia coincidieron en ese instante, ese día y esa carretera (Meraz, 2011: 31).

Como puede verse, más allá del parentesco, realmente lejano, las redes clientelares y de intereses definían la sociabilidad de los atlacomulquenses. Para ser más exactos, Arturo Montiel, hijo de un presidente municipal de Atlacomulco, Gregorio Montiel³, salvó la vida del nieto de dos presidentes municipales de Acambay y sobrino de dos gobernadores, Arturo del Mazo Vélez e Isidro Fabela. Y, sin saberlo, posibilitó la existencia de su sucesor en el gobierno mexiquense.

Enrique Peña del Mazo y Socorro Nieto Sánchez contrajeron matrimonio el 26 de junio de 1965, tras cinco años de noviazgo, en la iglesia de la Santa Veracruz en Toluca; la

³ Gregorio Montiel fue presidente municipal suplente de Atlacomulco de 1967 a 1969. Falleció en 2012. Se le recuerda como el presidente municipal más corrupto de la historia del Estado de México (cfr. Cruz Jiménez, 2011: 55-59).

recepción, efectuada en el Lienzo Charro, fue amenizada por los Violines de Villafontana, lo que habla de las posibilidades de la familia de la novia (Tavira, 2011: 35). La novia tenía entonces 22 años cumplidos y el novio, 28, y por ese entonces trabajaba en la Comisión Federal de Electricidad.

Los abuelos y demás ascendientes de Enrique Peña Nieto

Gilberto Enrique Peña del Mazo fue hijo de Arturo Peña Arcos, nacido hacia 1910 y fallecido en 1944. La familia Peña llegó a Atlacomulco en el siglo XX, procedente de Acambay, municipio del que Severiano Peña (Enrique [4], Gilberto Enrique [3], Arturo [2], Severiano Peña [1]) fue cinco veces presidente municipal (1914, 1916, 1921 y 1923), en los años posteriores al temblor. Severiano Peña murió asesinado en 1925 por cuestiones relacionadas con terrenos ejidales. La familia Peña siguió teniendo intereses en Acambay; la hacienda de Santa Lucía, aún de su propiedad, se encuentra en esta demarcación.

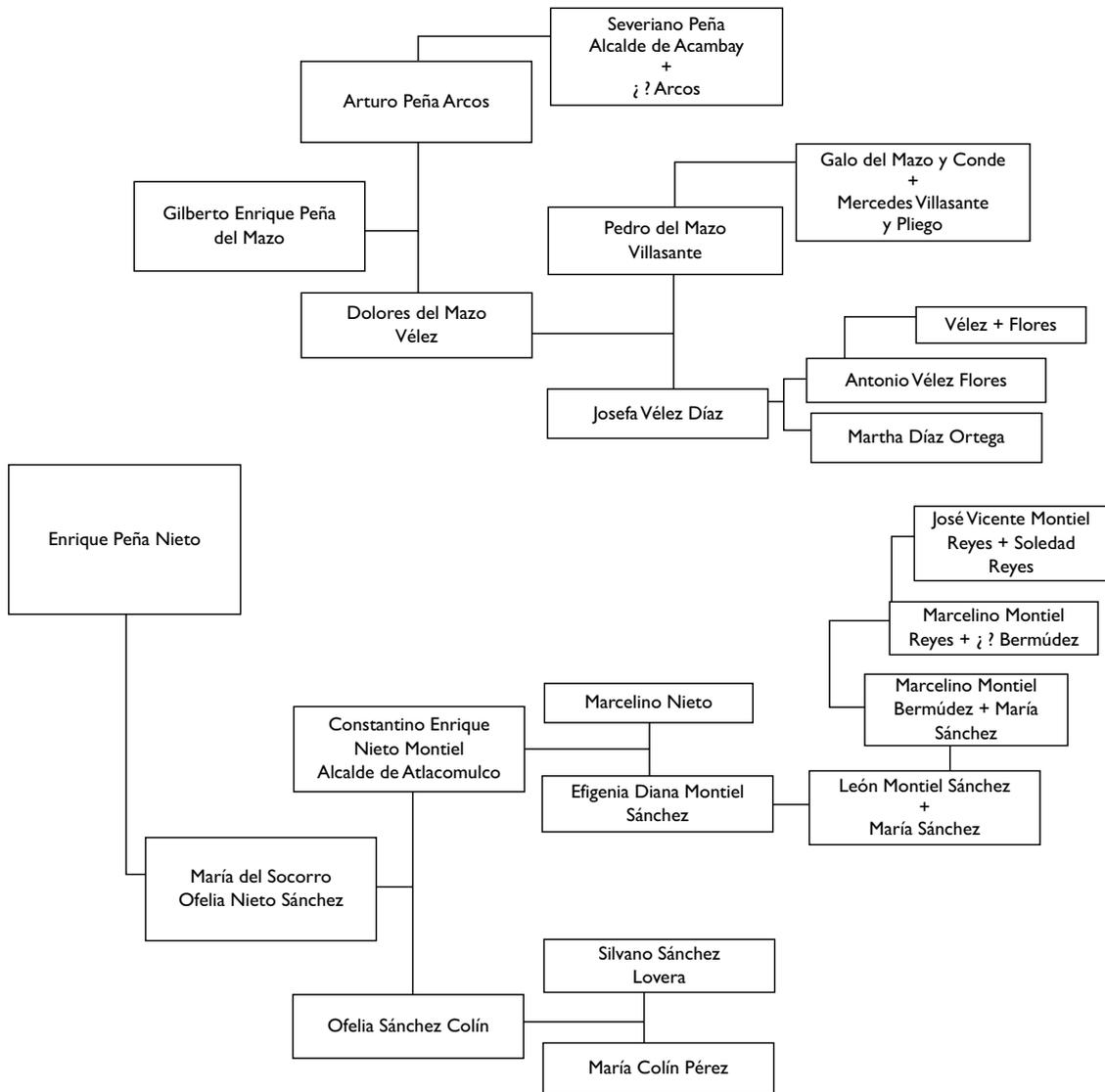
La abuela paterna de Enrique Peña Nieto, Dolores del Mazo Vélez, era prima hermana de Mons. Arturo Vélez, primer obispo de Toluca y tenía un parentesco lejano con Mons. Maximino Ruiz y Flores, obispo de Chiapas. Al parecer, un tío de Dolores del Mazo, Galo del Mazo y Conde, fue presidente municipal de Acambay en varias ocasiones.

Arturo Peña Arcos —conocido como “El Chino”— contrajo matrimonio en la década de los treinta con Dolores del Mazo Vélez, hermana de Alfredo del Mazo, quien sería gobernador en 1958. Peña Arcos murió asesinado en la década de los cuarenta, según se dice, por ajuste de cuentas por robo de ganado. Otras versiones cuentan una historia complementaria:

Hacia finales de la década de 1920, ocurrió un hecho que rompió la tranquilidad del pueblo. Arturo Peña Arcos (*El Chino*), su cuñado, Pedro del Mazo Vélez (*El Pedrín*), y Manuel Pérez Montiel, jóvenes y pendencieros, en una noche de parranda y de alcohol, y acompañados por Enrique González Mercado, “enjuiciaron” al personaje más prominente del pueblo: el milagroso Señor del Huerto⁴; lo encontraron culpable, desenfundaron y le dispararon hasta agotar las municiones. La imagen sacra resultó ilesa.

⁴ Se dice que todos los gobernadores del Estado de México han tenido una profunda devoción por el Señor del Huerto.

Árbol genealógico de Enrique Peña Nieto (1-7 generaciones)



Fuente: Cruz Jiménez, 2011.

Los cuatro intentaron “rematar” al santo patrono con un tiro de gracia para acabar para siempre con el protector de Atlacomulco. Eso nadie lo perdonó.

Aquella misma noche, una crispada muchedumbre armada con garrotos y piedras quería lincharlos. Enardecidos, hombres y mujeres pedían allí mismo su ejecución. Ya en la madrugada, cuando las piedras volaban, los salvó la intervención del alcalde y del síndico, hermano de uno de estos “asesinos” de santos.

Otro de los patriarcas, Maximino Montiel Olmos, también intervino y acudió al entonces gobernador, su amigo y aliado, coronel Carlos Riva Palacio. Éste se vio en la necesidad de ir al pueblo en persona para prometer justicia y calmar a la multitud que, literalmente, quería quemar en leña verde a los sacrílegos pistoleros. Al *Chino* Peña le recordaron viejos pecados, como aquél cuando su abuelo y su padre se adueñaron a la mala del rancho La Laguna.

Aunque el gobernador Riva Palacio jamás cumpliría su promesa de hacer justicia, en esos momentos logró apaciguar a los ofendidos y furibundos católicos. Ganó tiempo para los jóvenes pero, a pesar de eso, nada los libró de enfrentar a otra justicia más terrenal, irracional y expedita. Les cobraron la osadía. El pueblo entero se erigió otra vez en jurado popular. A tres de los cuatro agresores, por separado y a su tiempo, los siguieron, los cazaron y los acribillaron en nombre del “ejecutado” Señor del Huerto.

A *El Pedrín* lo ejecutaron en 1935, un mes antes de su boda con Julia Montiel Saldívar. Lo “venadearon” en una visita a Temascalcingo.

En una tarde de 1944, emboscaron al *Chino* Peña. Ese día, ya todos sabían que habría un muerto más. *El Chino* se había casado con Dolores del Mazo Vélez –hermana del *Pedrín*– [...] Con el tiempo se develaron las verdaderas razones de las ejecuciones conforme se reportaron, se fue calmando la ola de robos de ganado mayor. Nadie más se atrevió, al menos ese momento, a juntar una banda de ladrones de ganado con los alcances de la del *Chino* Peña y del *Pedrín* del Mazo (Cruz Jiménez, 2011: 250-251).

Los Peña del Mazo tuvieron sólo dos hijos: el mayor, Gilberto Enrique, y el menor, Arturo, que fue presidente municipal de Atlacomulco, de 1982 a 1984, y diputado local. Actualmente preside la Fundación Isidro, en honor de Isidro Fabela. Arturo es hijo póstumo; su madre estaba embarazada cuando su padre fue asesinado. La familia no quedó económicamente desamparada, pues los Peña del Mazo eran dueños de la hacienda de Santa Lucía, dedicada a la producción de brócoli.

Por la parte materna, Peña Nieto tuvo por abuelo a Enrique Nieto Montiel, comerciante, después presidente municipal de Atlacomulco de 1953 a 1954, y a Ofelia Sánchez Colín, hermana de Salvador Sánchez Colín (tío abuelo) gobernador del Estado de México entre 1951 y 1957. El padre de Ofelia Sánchez, Silvano Sánchez Lovera, era líder campesino.

En suma, las relaciones con la élite mexiquense de Peña Nieto proceden de sus abuelas materna y paterna; el abuelo paterno no tuvo ningún papel político, pero el bisabuelo sí; el abuelo materno fue alcalde de Atlacomulco gracias a los buenos oficios de su cuñado, el gobernador Sánchez Colín.

Los primeros años de EPN

Durante sus primeros años, Enrique Peña Nieto vivió en la casa paterna ubicada en el centro de Atlacomulco; poste-

riormente, la familia se mudó a Toluca, donde Enrique hizo del quinto de primaria en adelante; después se marchó a hacer un año de estudios en Estados Unidos para aprender inglés. Sobre su infancia, Peña Nieto señala:

Yo soy el mayor. Tengo un hermano al que le llevo dos años, otra hermana a la que le llevo tres años. El pilón, mi hermana, a la que le llevo 12 años. Sin duda, mi mejor amigo fue mi hermano. Nos íbamos con los amigos a jugar fútbol, colocabas dos piedras y ahí estaba la portería. Mi mamá jugaba con nosotros. Recuerdo que hicimos nuestra casa de espantos. Mi mamá iba, pues yo no sé si realmente se asustaba o hacía que se asustaba con las cosas que ahí colocábamos. La verdad es que fue una infancia muy bonita (*Reforma*, 1° de diciembre de 2012).

De los testimonios sobre la infancia de Peña Nieto, algunos vecinos de Atlacomulco señalaron que era un niño hasta cierto punto sobreprotegido por su madre. La razón no era no sólo por ser el primogénito y varón, sino que, cuando apenas tenía nueve meses, contrajo una fuerte infección intestinal por la cual estuvo clínicamente muerto unos minutos (Tavira, 2012: 38).

Desde niño, coinciden innumerables fuentes, Enrique Peña Nieto fue un niño pulcrísimo, ordenado y relativamente serio, muy en sintonía con el carácter de su madre. Ella misma daba el ejemplo de buen vestir y limpieza en su casa y se esmeraba en el arreglo de sus hijos, particularmente en el de Enrique, con quien al parecer desarrolló una relación muy cercana.

La sociabilidad de Enrique Peña Nieto en Atlacomulco estaba restringida por las ideas de su madre, quien ahora se muestra –según quienes la han entrevistado y la han conocido casualmente– como una mujer muy educada y afable, pero que marcaba distancias con quienes no tenía lazo de parentesco:

Algunos vecinos de Atlacomulco recuerdan que el primogénito del ingeniero Peña del Mazo y la maestra Nieto Sánchez era un niño con cierta sobreprotección. De esa manera lo recuerda Ruth, pues el ahora candidato tuvo algunos padecimientos en sus primeros años de vida, según lo ha referido su propia madre. Ruth es dueña de al menos dos estéticas del pueblo, una de ellas contigua a la casona de adobe y techos de teja de dos aguas, sobre la calle Isidro Fabela, la principal de Atlacomulco, y entre 1966 y 1977 fue vecina de la familia Peña Nieto, antes de que ellos cambiaran su domicilio a Toluca. [...] Según

Ruth, la peluquera, el hecho de que su vecino Enrique no saliera mucho a jugar con ella y sus hermanos, se debía principalmente a que “la maestra Socorro era muy estricta y poco sociable”. Como ejemplo, recuerda que por años de vecindad entre sus familias nunca tuvieron contacto. Fue así, hasta un día en que alguna de la ropa que su mamá tenía secando en la azotea de su casa se voló al patio donde acostumbraba jugar Enrique. La madre de Ruth no tuvo más remedio que tocar a la puerta de la maestra Socorro para pedirle el favor de recuperar la ropa. “La maestra invitó por primera vez y única a mi mamá a pasar a su casa y hasta le convidó un café”, recuerda la estilista (*Excelsior*, 30 de abril de 2012).

Enrique Peña Nieto creció en un ambiente católico. Fue bautizado en la catedral de Toluca; sus padrinos fueron su abuela paterna Dolores del Mazo Vélez y su tío Arturo Peña del Mazo. Posteriormente hizo la primera comunión y fue confirmado, aunque no es claro si fue una confirmación infantil, como se usaba antes del Concilio Vaticano II, o fue una confirmación de adulto.

Existen testimonios de que sus padres eran sumamente religiosos, especialmente Enrique Peña del Mazo; además del domingo, acudía cada viernes a la parroquia de Santa María de Guadalupe en Atlacomulco a oír misa. Se sabe que hasta la fecha, doña Socorro Nieto es sumamente religiosa. Incluso, Enrique Peña Nieto admitió públicamente que tuvo una vocación juvenil por el sacerdocio y que cuando vivió en Toluca durante su adolescencia, acudía por las tardes a catequesis de la agrupación Familia Educada en la Fe.

La religiosidad de Peña Nieto se expresaba de una forma curiosa. De niño, jugaba a decir misa y acondicionaba un cuarto de su casa como capilla. Los padres en algún momento creyeron que su hijo mayor estaba destinado a ser sacerdote, incluso obispo; pero cuando Enrique dijo que quería ser misionero en África, desalentaron su vocación, lo cual no fue tan difícil, en vista de que mostró interés por las chicas y la diversión (Tavira, 2012: 43-44).

Enrique Peña Nieto también tenía otro juego favorito: la oficina. En un corral que había en su casa, instaló una “oficina”, cuya secretaria era una muñeca de la Mujer Biónica, programa que, junto con El Hombre Biónico, le encantaba (Tavira, 2012: 43-44).

Estudios

Enrique Peña Nieto estudió hasta el cuarto de primaria en el Colegio Plancarte de Atlacomulco, institución de las Hijas

de María Inmaculada de Guadalupe⁵. En sus primeros años escolares se distinguió por ser el consentido de las maestras y por su facilidad para la oratoria. No era un niño de dieces, pero sí muy bien portado, estudioso y educado, cuya madre siempre estaba atenta a la educación de sus hijos:

Mi mamá era, es maestra y se sentaba con nosotros y nos obligaba a que todos los días nos dedicáramos un tiempo para estar haciendo la tarea. Matemáticas me encantaba, la materia que es coco de muchos a mí me gustaba mucho (*Reforma*, 1° de diciembre de 2012).

Al parecer, la familia Peña Nieto era bastante normal, sin mayores tribulaciones, en la que los hermanos se llevaban bien entre ellos, al igual que los padres, y se movían en el espacio de la clase media alta del Estado de México. La familia se trasladó a vivir a Toluca debido a que el padre fue designado presidente de la Junta de Electrificación del Estado de México. Por ello, el actual presidente de la República cursó quinto y sexto grados en la Primaria Anexa a la Normal Toluca y la secundaria en el Colegio Argos, Metepec. El primer año de secundaria lo hizo en la Denis Hall School en Alfred, Maine, en Estados Unidos, internado privado católico para varones. Sus pasatiempos eran el fútbol y el ajedrez.

La preparatoria la cursó en el Instituto Paideia de Toluca, justamente donde, según sus condiscípulos, Peña Nieto empezó a externar su deseo de ser gobernador de la entidad. Como sea, en esos momentos, un tío suyo ocupaba ese cargo: Alfredo del Mazo González, y tres parientes suyos lo habían hecho ya. Posiblemente fue en estos años que entabló amistad con Luis Miranda Nava, a quien se considera su mejor amigo y principal operador político.

Para realizar los estudios universitarios se trasladó a la ciudad de México. Al parecer, durante esos años, vivió al principio en Toluca y luego en la residencia de estudiantes del Opus Dei en Oxtopolulco, por la zona de Chimalistac.

Estudios universitarios

Enrique Peña Nieto inició la licenciatura en Derecho en 1984 en la Universidad Panamericana, institución del Opus

⁵ Esta congregación fue de los primeros institutos religiosos femeninos de origen mexicano dedicados a la educación. Fueron fundados por Mons. Antonio Plancarte y Labastida, clérigo mexicano que fue los primeros en ser educados en Inglaterra y Roma. Sus ideas pedagógicas fueron muy modernas e impulsó el desarrollo de Zamora y de Jacona en Michoacán. Fue abad de la Basílica de Guadalupe y falleció cuando, habiendo preparado todo para su consagración episcopal, se suspendió por órdenes papales. Una de las razones por las que se le vetó fue que presumiblemente había contraído matrimonio civil con una señorita que quería ser religiosa pero que no contaba con el consentimiento paterno.

Dei. Sus estudios fueron pagados por sus padres. Según él mismo refirió en varias entrevistas, eligió estudiar Derecho por su contenido humanístico (*Reforma*, 22 de mayo de 2012) y probablemente porque consideró que era una buena opción dada su vocación política. Terminó la carrera en tiempo y forma a mediados de 1989, con un promedio de 8.5. Se recibió en 1991, con la tesis “El presidencialismo mexicano y Álvaro Obregón”⁶.

Según testimonios de compañeros y maestros, Enrique Peña Nieto era un estudiante dedicado, no sobresaliente pero sí puntual y cumplido, que procuraba mantener buena relación con el resto de sus compañeros, aunque sin interesarse en la “grilla” estudiantil. Entre sus maestros estuvieron Jaime del Arenal Fenocchio, Fausto Rico, Agustín López Padilla y Juan Velázquez, todos ligados a la derecha y a la Escuela Libre de Derecho. Entre sus compañeros de generación se encuentran Arturo Tiburcio Tiburcio, Andrés Viesca Urquiaga, Lourdes Vega Parada, José Carlos Cortina Cortina, Julián Alanís Castillo, ninguno de ellos, que se sepa, vinculado al ambiente político. Según los testimonios de algunos de los mencionados, Enrique Peña Nieto era un compañero solidario, participativo, amable, capaz de trabajar en equipo, sin problemas en los estudios y en general un buen amigo (*Reforma*, 22 de mayo de 2012).

Como a todos los alumnos de la Universidad Panamericana, el Opus Dei trató de acercarlo a la organización, pero según se refiere, Peña Nieto no se interesó en volverse numerario ni supernumerario, aunque cumplía con todos los usos para mantener una buena imagen escolar. Refieren sus compañeros que asistió a retiros en la hacienda Montefalco, casa para reuniones de inducción y retiros espirituales, ubicada en Morelos (*Reforma*, 22 de mayo de 2012).

En diversas ocasiones, expresó a sus compañeros su vocación política y que quería ser gobernador del Estado de México; incluso los invitaba a reuniones del PRI. Andrés Viesca Urquiaga dijo a *Reforma*:

Un día, al terminar el horario normal de clases en la universidad, era un miércoles o jueves, según recuerdo, nos dice Enrique a un grupo de amigos que estábamos

⁶ De la lectura del trabajo de tesis de licenciatura de Peña Nieto se desprende un interés añejo por la figura presidencial, que pareciera prefigurar la idea de un destino personal brillante ligado al poder político. Llama la atención que además de dedicar el trabajo a sus padres, hermanos y “abuelitos”, también lo haga a Arturo Montiel, pariente relativamente lejano de su madre y quien por esas fechas parecía ser su apoyo político en Toluca. La tesis muestra el desarrollo histórico de la figura presidencial en México a través de las instituciones legales y la transformación de las mismas de 1850 a 1930, aproximadamente. El interés se centra en las características del modo personal de gobernar de los presidentes Juárez, Lerdo de Tejada, Díaz, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, a quienes considera forjadores del presidencialismo contemporáneo.

organizando ir a cenar o tomar un café: “mejor acompañeme a Toluca a una reunión del partido”. Decidimos ir con él y, al llegar a Toluca, los que nunca habíamos ido a un evento de esa naturaleza, encontramos una excelente organización. Desde entonces, Enrique nos platicó que quería ser Gobernador de su estado, para lo cual tenía que trabajar y dedicar toda su vida a ese proyecto; porque era su vocación y que por eso nos invitaba, para que lo apoyáramos como amigos. Cuando terminó el evento, ya tarde y cansados, nos fuimos a cenar todos⁷.

Los maestros a quienes más recuerda Enrique Peña Nieto son el abogado e historiador Jaime del Arenal Fenocchio —curiosamente panista, amigo de Felipe Calderón y agregado cultural en España—, al Notario Fausto Rico, con quien iniciaría su vida laboral, y al fiscalista Agustín López Padilla. Otro de sus maestros, el penalista Juan Velázquez, recuerda a Peña Nieto en los siguientes términos:

En mis 40 años de maestro he tenido a miles de alumnos y de ellos recuerdo especialmente a Enrique Peña Nieto, debido a que no obstante su juventud, era formal, serio, bien presentado y siempre puntual, a pesar de que la clase comenzaba a las siete de la mañana y él vivía en el Estado de México. Era responsable y desde entonces interesado en los problemas de México. Por conocerlo, supe de su inteligencia y que eso que le atribuían de “no poder articular una frase” era un sinsentido que en el debate lo acreditaría. Viendo hacia atrás, entiendo muy bien que haya llegado al lugar que se ha ganado. Me siento muy orgulloso de haber sido su maestro.

Por su parte, Jaime del Arenal recordó a Peña Nieto como un alumno serio y responsable, que hacía parte de una generación de alumnos divertida y sana:

Enrique Peña Nieto fue mi alumno durante cinco semestres en la Universidad Panamericana, en materias como Derecho romano, Teoría del Estado e Historia del Derecho mexicano. Miembro de una inolvidable generación de alumnos, sana, divertida y muy comprometida con el estudio, siempre se mostró con una enorme curiosidad por los problemas y por la historia de México y del mundo (estamos hablando de los difíciles años de 1984 a 1989, cuando el mundo cambió en verdad). Fue un alumno serio, responsable y tenaz; con un compromiso social indiscutible que lo llevó a dar clases muy joven. Siempre recuerdo a Enrique decidido a aprender, a entender la política como

⁷ Arturo Tiburcio y José Carlos Cortina, otros compañeros, también señalan que Peña Nieto en diversas ocasiones les dijo que su sueño era ser gobernador del Estado de México (cfr. *Reforma*, 22 de mayo de 2012).

servicio a los demás, y a poner desde entonces, no obstante su juventud, su vida al servicio de México.

Posteriormente, hizo una maestría en Administración de Empresas en el ITESM.

No se sabe que Enrique Peña Nieto tenga algún interés específico por lo académico o lo intelectual, dentro ni fuera de su profesión. Tampoco cultiva actividades de tipo artístico o cultural. Sus gustos se concentran en la música popular y el cine comercial. Se dice que es fan de ABBA y de Celine Dion, y que su película favorita es *Un ángel enamorado*, el remake hollywoodense de la película del cineasta alemán Wim Wenders, *Un cielo sobre Berlín*.

En lo referente a los gustos personales, destaca por su impecable vestir, con prendas de diseñador y de buen gusto. En cuanto a gustos culinarios, prefiere la comida mexicana y tiene especial predilección por las quesadillas; le agrada beber tequila, vodka o whisky. Por estos gustos refinados, Peña Nieto y el equipo de funcionarios más cercanos de Montiel fueron motejados Los Golden Boys.

Vida personal

No se sabe nada acerca de las novias juveniles de Peña Nieto, probablemente las tuvo pues era un chico de buen ver que seguramente —como ahora, aunque esto es una construcción de imagen— tenía gran carisma con las mujeres.

En primeras nupcias, contrajo matrimonio con Mónica Pretelini Sáenz (1963-2007), hija de Hugo Pretelini Hernández y de Olga Sáenz, costarricense, en 1993 en el templo de Santa Teresita del Niño Jesús en las Lomas de Chapultepec. Mónica Pretelini era licenciada en Historia del arte y residía de soltera en la Herradura, Huixquilucan, Estado de México. Tuvieron tres hijos: Paulina, Alejandro y Nicole, quienes al morir su madre fueron, en un principio, arropados por su abuela paterna.

Sobre la relación entre Peña Nieto y su primera mujer han corrido ríos de tinta. Ella era tres años mayor que él y, según la mayoría de los testimonios, participó activamente en la construcción de la imagen política de su marido. Sin embargo, durante la campaña para la gubernatura empezaron las fricciones entre ambos, dado que Peña Nieto se estaba convirtiendo en un símbolo político-sexual. En la entrevista con Loret de Mola, Peña Nieto señaló sobre su relación con Mónica Pretelini:

Tuvimos diferencias, como en cualquier matrimonio. Y, en mi caso, no voy a negarlo, tenían un fundamento: mis infidelidades. Arrastro esta debilidad desde muy joven [...] tuve dos hijos fuera del matrimonio y ella lo sabía. Uno murió de cáncer, el otro vive (Loret de Mola, 2010: 207).

Tales declaraciones efectuadas en 2009 muy probablemente fueron pensadas para blindar a Enrique Peña Nieto y controlar los daños que pudo haber provocado la previsible campaña negra en su contra, la cual se centraría en utilizar datos de su vida privada.

Su segunda esposa, la actriz de telenovelas Angélica Rivera Hurtado, nació en la ciudad de México en 1970. Hija de Manuel Rivera, médico oftalmólogo, y de María Eugenia Hurtado, ama de casa, estudió en el Colegio Las Rosas, en la colonia Lindavista. Su carrera inició como modelo en El Rostro de *El Heraldo* y prosiguió como actriz juvenil y de telenovelas, siempre en la empresa Televisa.

Angélica Rivera estuvo casada en primeras nupcias con el productor de televisión José Alberto Castro, hermano de la actriz Verónica Castro. Tuvieron tres hijas: Regina, Fernanda y Sofía. Tras haber obtenido la nulidad canónica, Peña Nieto y Angélica Rivera contrajeron matrimonio a fines de 2010 en la catedral de Toluca, en una ceremonia concelebrada cuyo principal oficiante fue el arzobispo de Tlalnepantla, Carlos Aguiar Retes, entonces presidente de la Conferencia del Episcopado.

Consideraciones finales

Enrique Peña Nieto y Vicente Fox coinciden en que básicamente fueron criados en zonas rurales, es decir, se les puede considerar pueblerinos con recursos, aunque las diferencias de talante son evidentes.

Enrique Peña Nieto y Felipe Calderón pertenecen a la misma generación y coinciden en que son abogados de profesión, egresados de instituciones de derecha y en que eran estudiantes provincianos en el Distrito Federal. La diferencia estriba en que Peña Nieto siempre vivió con desahogo, mientras que Felipe Calderón tuvo ciertas carencias.

Miguel de la Madrid, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto comparten una característica en formación: estudiaron en colegios de religiosos y proceden de familias altamente religiosas. Ello explica, de alguna manera, sus inclinaciones a cierto conservadurismo y a la derecha.

Referencias

- Cruz Jiménez, F. y Cruz Montiel, J. (2009). *Negocios de familia. Biografía no autorizada de Enrique Peña Nieto y el Grupo Atlacomulco*, México, Planeta.
- Loret de Mola, R. (2010). *2012: La sucesión*, México, Océano.
- Meraz Domínguez, N. (2011). *Arturo Montiel desde Atlacomulco. Testimonio del ex gobernador del Estado de México*, México, Planeta.
- Serrano Pérez, E. (2003). *Historia gráfica de Acambay*, México, Ayuntamiento de Acambay.
- Tavira, A. (2012). *Las mujeres de Peña Nieto*, México, Océano.